

Caminante no hay camino, se hace el camino al andar, colgaba la frase, en una cartelera en el fondo de 3 salones, rodeados de los pies de todos nosotros, días antes de una caminata. Caminata que en el momento no significaba nada más que perder un día de clases caminando por la playa. Ojala alguien me hubiese dicho que significaba una caminata de 6 años, una caminata que hoy llega a su fin.

Entonces un miércoles 8:10 de la mañana partimos hacia lo que a este punto ya es un viaje. Caminamos en tribus, que se iban a convertir en compañeros, algunos se convertirían en amigos, y algunos otros se convertirían en familia. Y así, nos enseñaron que gotas sobre gotas nos transformamos en olas, que forman mares, gotas diferentes pero gotas todas iguales.

Seguimos caminando, día tras día, hora tras hora, segundo a segundo.

“Quiero tiempo pero tiempo no apurado,
tiempo de jugar que es el mejor”

Magela y Tato nos contaban que para los griegos habían 2 formas del tiempo: cronos y Kairos. Si tuviera que dividir este viaje en cronos y Kairos, Cronos, es el tiempo de la exigencia, de las obligaciones y del estudio y Kairos son lo que en retiro le llamamos “momento santa elena”. El momento santa elena son esos desayunos de pan con dulce de leche y manteca o de galletitas surtidas charlando en la mesa, son las canciones subrayadas cuando nos sentimos identificados con ellas, son los piqueos del tótem, son un gran kungfu panda o un prezi prezi, son los gritos del happy salmón, son los llantos en frente de la vela o las

risas encontradas en los pasillos. Nos enseñaron que por más de las obligaciones siempre hay un tiempo de juego.

Y así a través del juego nos fuimos construyendo, nos fuimos formando y nos fuimos uniendo, levantamos puentes, algunos más fuertes, otros más débiles, algunos grandes y otros chiquitos, algunos que no existen más y otros que atraviesan continentes, pero puentes que siempre unen.

Seguimos paso a paso, ***“andábamos sin buscarnos pero sabiendo que andábamos para encontrarnos”***. Cambiamos de clase, cambiamos de profesores, cambiamos de adscripto, había gente que se sumaba a esta caminata y otros que se iban, cada vez se solidifican más los puentes que nos unían. De fondo se escuchaba algún 15 primaveras, un loolooloolooloooo con los pibes, “que si te caes de la silla me arruinas la carrera”, un cuento de la susy, música, griterío y bromas por los pasillos. El sonido de una generación que se iba encontrando mientras que dábamos un pasito más hacia el final de ciclo básico. y así, expedición, llegamos a expedición, ya nos comimos las charlas y nos preparamos un montón. Salimos entonces también un primero de diciembre pero de 2019, la primera convivencia juntos, una semana de risas, juegos, rezongos y peleas, una semana de conocernos. Con cada foton foton, foton expedición, y lo lindo que fue recorrer todo el país, se transformó en un viaje con mil recuerdos, que hoy forman un pedacito de todos nosotros. Son los niños de las escuelas, los bailes en tomás gomensoro, el pedacito chiquitito de oro de minas, el tobogán del que te animaste a tirarte en acuamania o la amatista que tenes en tu casa, que encontraste tirada en artigas.

Luego de darle vueltas a la vida, riendo, ya estaa, expedición terminaba, después de recorrer nuestro país, descubriendo gente hermosa, volvíamos a casa para emprender un nuevo viaje: empezaba el bachillerato.

Empezamos así nuevos desafíos e incertidumbres pero, como dijo Miglio, todos los caminos llevan a Roma. Esta nueva etapa arrancó complicada, llegó la pandemia y nos tocó el zoom, pero con la ayuda del equipo docente y nuestros compañeros, logramos sobrevivir. Luego volvimos a vernos, apareció el reencuentro, que si bien fue a través de tapabocas, alcohol en gel y clases divididas, la cercanía igual se sintió y agradeció de todas formas.

Entonces llegó 5°, por primera vez una decisión importante, había que elegir la orientación. Por suerte tuvimos una guía magnífica que ayudó a que este proceso sea muchísimo más fácil, gracias Carina por tu consejo y paciencia con los tests vocacionales. Tuvimos un mes de presencialidad que se vió interrumpido por la vuelta de la pandemia, otra vez plataforma, zooms y cámaras. Pero así como estuvo lo malo, también, allá por mitad de año, se repitió lo bueno del reencuentro, y esta vez, la presencialidad llegó para quedarse.

Después de seguir viajando y atravesar los primeros años de bachillerato, nos encontramos en marzo nuevamente para comenzar este año, el último. Otra vez había que elegir a qué orientación me iba, pero ahora ya es un poco más fácil porque los gustos y preferencias están más claras. El año empezó con una tremenda noticia: nos íbamos a Carihue. Después de vender rifas como locos, llegó septiembre y emprendimos un viaje que sin duda ninguno de nosotros se va a olvidar.

Volvimos siendo una generación mucho más unida, y ahora nos tocaba encarar el último tramo.

Hoy damos el ultimo paso, ya nos fuimos de ultimo campamento, ya nos disfrazamos la última semana, ya rompimos papelitos, ya tuvimos la ultima reflexion, el ultimo desenchufe y hoy tenemos nuestra ultima actividad juntos. Hoy nos despedimos, despues de 6 años juntos partimos.

Los invitamos a que se miren entre ustedes, como hicimos desde la jornada de integración en primero hasta la última ronda, y agradezcan para ustedes mismos. Con esta gente que vemos fue que crecimos juntos, son risas, abrazos, cruzardas de miradas en el pasillo, desayunos con cara de dormidos, juegos, llantos, recuerdos, que hoy terminan.

Le damos las gracias a esta generación hermosa, que se fue formando y se fue conociendo, permitiendo que cada uno cada vez se mostrase un poquito más como sí mismo. Ojala tuviésemos un poquito más de tiempo, un ratito más para terminar de descubrirnos, ojalá nos hubiésemos descubierto antes, ojalá hubiésemos charlado con esa personas que no te animaste hasta hace poquito. Pero ahora solo nos queda un tiempito para recordar, acordarnos de los mil chistes que hubieron en todas las clases, de cada canción que descubrimos juntos, de la tarde que nos convertimos en murgueros en un liceo en artigas, o la noche que nos animamos a bailar el just dance en bariloche, la danza que sacaste en el fogón, la cagada que te mandaste pero valió la pena, el amanecer el día que llegaste temprano al liceo, o el atardecer que compartimos en los campamentos, los juegos de caja el día de santa elena o el interclase que ganaste en educación física.

Los vamos a extrañar, pero sepan siempre que serán todos una partecita de nosotros, y que solos no estarán, al encuentro con el otro.

Y así, después de caminar y caminar, hoy llegamos al último paso de la caminata, pero no nos vamos sin antes agradecer a quienes nos han acompañado durante todo el recorrido.

En nombre de todos los estudiantes de 6to le agradecemos a todas las familias por apostar por nosotros y nuestra educación, aunque no siempre lo demostremos sabemos todo lo que han sacrificado para que nosotros podamos estar acá ahora y siempre estaremos agradecidos por ello. Gracias por el apoyo y el amor incondicional, por las noches sin dormir, por el estrés de ayudarnos con los deberes de matemática o una maqueta que se entregaba al día siguiente, por el cariño y la comprensión, por los mimos y los caprichos, por dedicar su vida a nosotros y a nuestra felicidad.

También le damos las gracias al equipo docente, por ser quienes nos formaron, no solo en lo académico sino también en lo humano.

Le damos las gracias a Juan Pablo, ex profe y ahora querido director, por la escucha, la paciencia, la cercanía y la constante motivación. Nos sentimos profundamente agradecidos de contar con un director atento y que siempre nos tuvo en cuenta. Para los que no saben, Juampa se banca desde cartas pidiendo poder venir de short o salir al cafecito, que lo interrumpamos en el medio de algo súper importante para poder saludarlo o contarle algo que nos tiene preocupados, hasta todas nuestras propuestas y caprichos con respecto al fin de este ciclo. Es un

orgullo haber acompañado su primer año como director siendo estudiantes, aunque nos gustaría seguir acá.

Agradecemos a Fabi, que lo amamos infinitamente a pesar de que moje hasta la torta de fiambre en el té y su gran amor por la coca cola, él nos viene acompañando de cerquita desde primero y nos vio crecer, aunque ahora le toque vernos no querer crecer y no querer irnos. Fabi nos hiciste de este último año de liceo uno inigualable, siempre con las risas, el respeto y tus invitaciones al encuentro. Siempre preocupado por cada uno de nosotros y por nuestro bien estar, verte y saber que todo iba a estar bien, siempre ahí para lo que necesitemos, menos para prestarnos pantalones porque llevas 2 y rotos para peor.

También le damos las gracias Lula, que también la amamos muchísimo y que lo dio todo en 2021 para reducir la distancia y hacer menos terrible un año complicado, la amamos con su energía, su sentido del humor y sus playlists excelentes. También estuviste para nosotros este año, siendo como una adscripta más. El campamento y Carihue, por ejemplo, son momentos en los cuales tu presencia marcó una diferencia y eso realmente se agradece. Sos para nosotros una luz enorme, las charlas en tu adscripción, el retiro, cruzarnos en el pasillo, no importa donde sea siempre nos alegras las mañanas.

Ellos son nuestros pilares, les agradecemos por la confianza, el cariño y la total disposición. Siempre estuvieron ahí para contenernos, bancarnos la cabeza, aconsejarnos y animarnos a seguir. Atesoraremos siempre las risas, los abrazos, los chistes internos, las canciones, la ayuda en la plena crisis y las merienditas compartidas.

También agradecerle al equipo docente, a todos los profes que nos acompañan desde primero de liceo por el tiempo que nos dedican, la paciencia, y el amor que le ponen a sus clases, pero por sobre todo, por siempre estar ahí para nosotros. Ustedes nos incentivaron a pensar, reflexionar, imaginar, y aún más importante, nos inspiraron amor por el aprendizaje y el pensamiento crítico. Ustedes profes fueron nuestros faros, guiándonos en la incertidumbre y siempre llevándonos a buen puerto.

Le agradecemos a Alvaro y a su trabajo que muchas veces pasa desapercibido pero es fundamental, no solo se rompe la cabeza armando los horarios de todos cada año, sino que también se encarga de todo lo que es calendarios de exámenes, pases, y otro montón de cosas que después de 6 años todavía no entendemos. Siempre está dispuesto para contestarnos una duda existencial de matemática en el minuto antes de un escrito, y por si fuera poco, se sabe de memoria el nombre y los dos apellidos de cada uno de nosotros

También queremos mencionar y agradecer a las maestras, que si bien no nos tuvieron a todos como alumnos, fueron quienes empezaron a llevarnos por este camino de vida.

Y por último agradecer a todo el personal de limpieza que siempre estuvo ahí bancandonos cuando rayabamos las mesas, cuando se caía una botella de agua, o los enchastres de papelitos en el piso. a Vanessa y a todas las recepcionistas, y a todo el personal que siempre estuvo ahí para ayudarnos cuando lo necesitamos.

Ha sido un placer compartir este viaje con ustedes, y llevaremos un pedacito de cada uno en nosotros.

Por último, queremos dejarle un pequeño regalo a cada uno de los docentes con los que tuvimos la suerte de compartir este año.

Porfavor acérquense los delegados para dar una mano

Pedimos que se acerque

Juampa
Fabi
Lula

Pablete
Gaby
Brenda
Fran

Ana Caro
Alicia
Laura
El falcon
Mauri
El fer
Celina
Juan Reyes
Erni
Ceci
Brunella
Elizabeth
Mariaz
Gerard
Chofa
Susana

Alvaro
Vilizio

Pao
Marti
Mariela
Majo
Leti
Maru
Moni

Pedrao
Isabel
Lu

Tiempo Joven